

Sobre las próximas beatificaciones de 498 Mártires

Por M^{re} del Pilar Amparo Pérez García (Pituca). 13/06/2007.

En la XXXIX Asamblea plenaria de la Conferencia episcopal española los obispos aprobaron con 58 votos a favor y dos abstenciones el mensaje "vosotros sois la luz del mundo", con motivo de la beatificación de los 498 "mártires del Siglo XX" en España. Es cuanto menos chocante que la Conferencia Episcopal, ante mártires de idénticas características llamé a los ya beatificados "mártires de la Guerra Civil" y a estos últimos "mártires del Siglo XX". También es para pensar el por qué los obispos no han querido que las beatificaciones se realicen, como viene siendo normal en este pontificado, en el país de origen de los futuros beatos, en este caso España.

Pero lo más increíble ha sido el comunicado del Secretariado Diocesano de Justicia y Paz de Bilbao, dependiente de la diócesis vizcaína, en contra de la próxima beatificación, en donde tilda la medida como "el error más grave y pernicioso para una adecuada recuperación de la memoria histórica", acusando al Episcopado de "utilizar a una víctimas de la Guerra Civil, como tantas otras víctimas, para deslegitimar a una forma diferente de hacer memoria histórica". Por lo que se ve no pueden aguantar que el mundo se entere de lo que de verdad sucedió en nuestra Patria en esos años cruentos, en donde los hombres de buena fe eran perseguidos, ultrajados, torturados y asesinados por el simple hecho de ser católicos y no querer renegar de ello. Estas beatificaciones, por supuesto, vienen a poner en entredicho esa manera "diferente" que últimamente quieren imponer de "recuperación de la memoria histórica", inventando un mundo al revés en donde los verdugos, las fuerzas políticas del Frente Popular, son presentadas como víctimas. Fuerzas que constituían la izquierda socialista y comunista y el nacionalismo separatista y que fueron las que persiguieron a la Iglesia y realizaron un verdadero genocidio de masas. La II República intentó deliberadamente exterminar a la Iglesia y a los católicos de España. Eso no se puede ocultar por más tiempo, pues es una verdad demostrable y atroz.

Tenemos que tener presentes las palabras de Ricardo de la Cierva: "Nadie nos puede prohibir los mártires. Quien, entre nosotros, y desde su misma fe, reniega de ellos los somete a un segundo martirio y comete un crimen abyecto de cobardía moral..negar nuestros mártires es un anacronismo; prohibirlos puede ser mala conciencia".

Para que un mártir suba a los altares no necesita hacer ningún milagro, sólo que haya sido asesinado por "odio a la fe", y en la Guerra Civil fueron perseguidos por ser católicos, curas, monjas, frailes y cientos de miles de seglares creyentes. Se les pidió renunciar a su fe, y ellos se mantuvieron firmes en ella y en su amor a Cristo. Se pretendía borrar la fe y toda huella religiosa, en aras de una ideología materialista, marxista y laicista, llena de odio contra Dios y contra la Religión. Ese odio, con el tiempo, aún persiste y no puede soportar el que se haga justicia a los Mártires que al grito de ¡Viva Cristo Rey! perdonaron a sus verdugos mientras caían fusilados, muchos de

ellos, en Paracuellos. Verdugos a los que ahora la inventada "memoria histórica" quiere elevar al puesto de héroes.

El 28 de octubre próximo, los 498 mártires se sumarán a los 479 beatificados. Nos encontraremos con 977 mártires beatos, de los cuales 11 ya han sido canonizados. Estos son una mínima parte de los perseguidos y asesinados por odio a la fe, antes y durante la Guerra Civil, por los rojos. En la obra "Historia de la Persecución religiosa en España. 1936-1939" de Antonio Montero Moreno aparece la siguiente estadística de asesinados por motivos religiosos: .-Clero secular, inducidos seminaristas: 4.184.- Religiosos: 2.365.-Religiosas: 283. En Total 6832... En ella no están incluidos los sacerdotes, religiosos o seminaristas muertos en los frentes ni los fallecidos en prisión, salvo en los casos en que la muerte fue efecto de torturas conocidas.

Estas beatificaciones tienen que ser sólo el principio, pues como dijo el Padre Ángel Garralda: "Es una apostasía cobarde de quienes se avergüenzan de sus mártires poniéndoles la losa del silencio por razones de oportunidad política. La Iglesia del silencio por razones de oportunidad política no puede ser la verdadera Iglesia de Cristo". Estamos en el buen camino, aunque han tenido que pasar más de setenta años...esperemos que muy pronto se llegue al final de él. La sangre de esos mártires demanda Justicia por encima de tibiezas, mentiras y componendas cobardes.

